

### **Larga duración**

Este beso tardó doce años en llegar.  
Atravesó matrimonios  
que valía la pena preservar  
e hijos que crecían  
en forma incontenible.  
Superó dudas, cobardías,  
la amargura  
y momentos incluso  
de irrefutable felicidad.  
Retrocedió  
al buscar en viejas libretas  
mudos números de teléfono:  
"No vive aquí. No sabemos dónde pueda estar".

Intacto se mantuvo  
mientras besos más rápidos  
arribaban a su inmediato destino.  
Nueve horas de avión  
no lograron apagar  
el hervor de su llama suave.

Llegó a olvidar todo, por completo,  
e iniciar una nueva vida,  
como se dice.  
Sin embargo, aquí está.  
El irremediable beso  
que sólo tardó doce años en llegar.  
De ahí la fuerza de su impacto.

JUAN GUSTAVO COBO BORDA